

# LA PRENSA.

DIARIO LIBERAL DE LA TARDE.

Viernes 16 de Julio de 1875

Año V.—Núm. 1269

MADRID.

EL PAGO DE LA SUSCRIPCION ES ADELANTE Y SE HACE EN LA ADMINISTRACION, PEZ, 6, PRINCIPAL IZQUIERDA, A LOS PRECIOS SIGUIENTES:

Madrid, un mes 8 rs.—Provincias: Trimestre, 27 rs.; anticipando un año, 100 rs.—Ultramar y extranjero, un año, 240.—Los que paguen por medio de correspondencia y LOS MOROSOS que den lugar a que esta Administracion LES GIRE, abonarán un diez por 100 mas.—Los que anticipen un año, a razon de 27 rs. trimestre recibirán un regalo de tres tomos de novelas, y uno los que adelanten medio año.

## LA VIDA O LA MUERTE.

La salud ó el padecimiento y la imposibilidad física.

Estos son los problemas hoy resueltos por el *Bálsamo de salvación de la Cruz Roja*, portentoso específico que cura pronto y radicalmente las heridas, contusiones, quemaduras, lesiones y demás enfermedades de la piel. Combate el dolor de estómago, la disenteria, los flujos, accidentes y desmayos y es un poderoso y eficaz calmante para toda clase de dolores exteriores.

Se vende en las principales farmacias y droguerías de España y del extranjero.

Depósito central: Eusebio Presa, en Zaragoza.—Succursales en Barcelona, Valentin Miguel, calle de la Aurora, n.º 14. Precio del frasco: 6 y 10 rs.

## SECCION OFICIAL.

Gobernacion.—Orden disponiendo lo siguiente:

1.º Para la redencion del servicio militar se concede un nuevo plazo de dos meses, contados desde la publicacion de la presente resolucion.

2.º Los mozos que a su debido tiempo ingresaron en caja, ó que se acogieron al indulto otorgado en decreto de 13 de Diciembre de 1874 y en real orden de 21 de Febrero último, podrán redimir su suerte dentro del indicado plazo por el precio de 1.250 pesetas si proceden de la reserva decretada en 18 de Julio de 1874, ó por el de 2.000 pesetas si corresponden a cualesquiera otros llamamientos.

3.º Los que no se hallen comprendidos en la disposicion anterior y se hayan presentado ó se presenten voluntariamente a las autoridades, podrán disfrutar el mismo beneficio, entregando 2.000 pesetas en el primer caso y 2.500 en el segundo, además de la indemnizacion prevenida en el artículo 116 de la ley de reemplazos.

4.º La entrega del precio de la redencion se verificará en el Banco de España ó en las sucursales ó comisiones del mismo en las provincias, segun previene la disposicion 11 en la real orden circular de 9 de Marzo último, y la carta de pago correspondiente se presentará, con arreglo al artículo 151 de la ley de reemplazos, a la comision provincial respectiva, que cuidará del exacto cumplimiento de las anteriores disposiciones.

—Circular a los gobernadores para que den cuenta a dicho ministerio del dia en que dió principio en las respectivas provincias la revision de alistamientos, y su resultado detallado; así como las disposiciones adoptadas para completar el cupo de los pueblos donde hubiera descubierto.

Por la misma se recomienda a las comisiones provinciales la mayor actividad en el cumplimiento de lo mandado sobre este asunto.

—Orden disponiendo cese en el despacho de la subsecretaria de Gobernacion D. Salvador Lopez Guirra.

Real orden mandando proceder a nueva subasta en la construccion de un ramal telegrafico, de Badajoz a Cáceres y a la frontera de Portugal.

Fomento.—Real orden autorizando a don Rómulo Zaragoza, para que el tramite de Valencia al Grao cruce a nivel un paso de la linea férrea de Valencia a Tarragona.

## NOVELAS QUE PARECEN DRAMAS.

POR

RAFAEL LUNA.

### PRIMERA.—¿CUAL ES LA MUJER LEGITIMA?

CONTINUACION.

Habiendo perdido a su madre en la edad mas critica, viendo aplaudidos por su padre sus mas locos caprichos, lanzase con verdadero frenesí en medio del mundo y sus placeres, y su pasion al lujo, al baile, a la vanidad y la fisonja, eran las únicas ocupaciones de su vida.

Eclipsar con su deslumbrante lujo, con sus ricos diamantes que desde niña se acostumbró a llevar, con su sin par belleza, con su impertinencia y altivez a las damas mas encopeladas, tanto cubanas como españolas, era un placer por el cual habiéndole dado Oscarina su alma al diablo y su cuerpo a un hotentote, si la colosal fortuna de su padre no la hubiera permitido satisfacer su vanidad sin el mas leve sacrificio.

Incansable en el baile, embriagante, fascinadora, dejaba completamente vencido al osado que la llevaba de pareja, y que cuando con ardiente y amante mirada la expresaba el estado de su corazón, veía vagar por sus ojos y desdeñosos labios burlona y furtiva sonrisa, y que en brazos de otro nuevo apasionado se entregaba con igual ardor a su placer favorito.

Así pasó toda su juventud Oscarina, esmerando sin disgusto ni impaciencia su

Gracia y Justicia.—Resoluciones adoptadas por este ministerio, respecto al personal de promotores fiscales, en las fechas que se expresarán:

En 12 de Junio de 1875. —Nombrando para la promotoría fiscal de Azpeitia, de entrada, vacante, a D. Anacleto Perez Rubio, cesante.

Trasladando a la promotoría fiscal de Quintanar de la Orden, de ascenso, a don José García Romero, promotor fiscal de Arcos de la Frontera.

Nombrando para la promotoría fiscal de Arcos de la Frontera, de ascenso, a D. José Urbano y Escobar, promotor electo de Quintanar de la Orden.

Trasladando a la promotoría fiscal de Baccera, de entrada, vacante, a D. Eduardo Pardo Casajús, promotor fiscal de Quiroga.

Nombrando para la promotoría fiscal de Quiroga, de entrada, a D. José García Gallego, promotor fiscal electo de Puente deume.

Nombrando para la promotoría fiscal de Puente deume, de entrada, a D. Pedro Alvarez y Lopez, electo de la de Baccera.

En 16 id. Jubilando a D. Manuel Orbaneja y Alvarez, promotor fiscal de San Fernando.

Admitiendo a D. Ricardo de Guillerna y de las Heras la renuncia del cargo de promotor fiscal de B. huega.

Admitiendo a D. Francisco Sanchez Torresillas la renuncia que ha presentado al cargo de promotor fiscal de Antequera.

Declarando cesante a D. Antonio Mogollón e Higuero, promotor fiscal de Torre.

Declarando cesante a D. José Soto y Lozano, promotor fiscal de Noya.

En 22 id. Declarando cesante a D. Angel Terradillos, promotor fiscal de Villena.

En 28 id. Nombrando, en comision, para la promotoría fiscal de Villena, de entrada, a D. Manuel Florez de la Sierra, cesante.

Nombrando para la promotoría fiscal de Antequera, de término, a D. Antonio Albar y Español, promotor electo de Tortosa.

Nombrando para la promotoría fiscal de Tortosa, de término, a D. José Ubierna y Sáenz de Vallueras, promotor cesante.

Admitiendo a D. Joaquín Vilaplana y Ferrera la renuncia del cargo de promotor fiscal del distrito de Santa Cruz de Cádiz.

Nombrando para esta vacante, que es de término, a D. Carlos Entrala y Diaz, promotor cesante.

Admitiendo a D. Gabino Mañero la renuncia del cargo de promotor fiscal de Badajoz.

Promoviendo a esta vacante, que es de término, a D. Joaquín Ansuategui y Páramo, promotor fiscal de Zafra.

Nombrando para la promotoría fiscal de Zafra, de ascenso, a D. Antonio García Galana, cesante de la de D. Lorea.

Promoviendo a la promotoría fiscal de San Fernando, de término, a D. Antonio Real y Bueno, promotor fiscal de Llerena.

Nombrando para la promotoría fiscal de Llerena, de ascenso, a D. Baltasar Bravo y Bravo, que sirve en comision la de Siles.

Nombrando para la promotoría fiscal de Gandesa, de ascenso, a D. Angel Vilaplana e Ibarra, cesante.

Nombrando para la promotoría fiscal de Noya, de ascenso, a D. Gerardo Parga y Varela, juez cesante.

Promoviendo a la promotoría fiscal de Cieza, de ascenso, a D. Mariano Cano Gonzalez, que sirve la de Alora.

union con Rodrigo, al que se habia acostumbrado a mirar con proteccion desdeñosa, que sus distintas edades en parte justificaba, sin que su matrimonio hubiera introducido alteracion alguna en su método de vida, pues para ella era aquel matrimonio un hecho tan natural y anejo a su modo de ser, como el considerarse heredera de su noble padre.

El niño Rodrigo, dotado de un carácter reflexivo y de una fuerza de voluntad y actividad de acción extrañas a los criollos, criábase en la opulenta casa de su tío y rodeado de mas sumisión y respeto que un príncipe heredero, tan completamente desposeído de afectos como un exposito, y su tierno corazón no hallaba en quien depositar su inmensa y anhelosa ternura.

Al cumplir diez y siete años el huérfano, y cuando ya su prima contaba veinticinco, y veinticinco años para una criolla habanera, si bien no son aun la vejez, están muy lejos de ser la juventud, sin desear, sin oposicion por parte de los interesados, pues Oscarina sabí, desde que habia nacido Rodrigo, que tenía que casarse con él, y este se habia desde niño acostumbrado a mirar a su prima como su futura esposa, casáronse los dos únicos descendientes de la casa de Guzman, colmando los deseos del viejo D. Rodrigo, y vinculando en su matrimonio la fortuna mas inmensa de las Antillas.

El régio boato; el exorbitante y para nosotros desconocido lujo, que se desplegó en estos desposorios, es indescriptible, y la boda de Rodrigo y Oscarina hizo por mucho tiempo época en la Habana, citándose como punto superlativo de comparación, cuando se quería ponderar algun festin.

Trasladando, a su instancia, a la promotoría fiscal de Alora, de entrada, a don Eduardo Asiego y Gomez, que sirve la de Haro.

Nombrando para la promotoría fiscal de Haro, de entrada, a D. Francisco Roa y Lopez, cesante.

Trasladando a la promotoría fiscal de Monforte, de ascenso, a D. Vidal Lopez que sirve la de Olot.

Nombrando para la promotoría fiscal de Oñate, de entrada, a D. Ricardo Guarnier y Póris, promotor electo de Puebla de Trives.

Admitiendo a D. Juan Lopez Gutierrez la renuncia del cargo de promotor fiscal, en comision, de Villacarriedo.

Nombrando para esta vacante, que es de entrada, a D. Eduardo Pascual Martin, promotor cesante.

Trasladando, a su instancia, a la promotoría fiscal de Olmedo, de entrada, a D. Federico de la Mora y Ruiz, promotor fiscal de Roa.

Nombrando, en comision y accediendo a sus deseos, para la promotoría fiscal de Roa, de entrada, a D. Isidro Esquer y Escude, promotor electo de Villacarriedo.

Nombrando, a su instancia, para la promotoría fiscal de Villacarriedo, de entrada, a D. Andrés Moreno Plaza, electo de La Vecilla.

Nombrando, en comision, para la promotoría fiscal de La Vecilla, de entrada, a don Joaquín Ramos Queipo de Llano, fiscal cesante.

Nombrando, a su instancia, para la promotoría fiscal de Brihuega, de entrada, a D. Cayetano Rinaldos, electo de la de B. taña.

Trasladando, a su instancia, a la promotoría fiscal de Torre, de entrada, a don Ricardo Póris y Mencia, promotor fiscal de Durango.

Declarando cesante a D. Cecilio Navarro de Palencia, promotor fiscal de Sort.

Nombrando, en comision, para esta vacante, que es de entrada, a D. Francisco de Paula Renart y Gómbart, juez cesante.

Trasladando a la promotoría fiscal de Castropol, de entrada, a D. Justo Fernandez, que sirve la de S. born de Carballedo.

Nombrando, a su instancia, para la promotoría fiscal de S. born de Carballedo, de entrada, a D. Joaquín Hermida y Romero, promotor electo de Monforte.

Nombrando, a su instancia, para la promotoría fiscal de Monforte, de entrada, a D. Vicente Ayala y Ginart, electo de la de Castropol.

Trasladando, a su instancia, a la promotoría fiscal de Alhama, de entrada, a D. Mariano Blasco Trigueros, que sirve la de Pozoblanco.

Trasladando a la promotoría fiscal de Pozoblanco, de entrada, a D. Antonio García Vera, que sirve la de Alhama.

Admitiendo a D. Miguel Carriero y Camacho la renuncia del cargo de promotor fiscal, en comision, del juzgado de Posadas.

Declarando cesante a D. Antonio Sanchez Ladrón de Guevara, promotor fiscal de Don Benito.

Pagos: Mañana pagará la Tesorería central el cupon vencido en 30 de Junio de 1874, carpetas números 3.194, 3.069, 2.123, 1.877, 3.187, 2.360, 3.132, 2.915, 2.929, 124, 2.307, 1.371, 3.231, 1.707, 3.254, 1.879, 3.191 y 800 y las de la facturas no incluidas en su sorteo, números 3.445 al 3.456.

De otra clase de felicidades, no hay que hablar; pues Rodrigo con su candidez de adolescente, y Oscarina con su gastada juventud, halláronse uno frente de otro en la alcoba nupcial tan indiferentes y frios cual si fueran esposos de muchos años.

### CAPITULO IX.

OTRO MATRIMONIO FELIZ.

Al año de casados los dos primos, sintiéndose en cinta Oscarina, y este hecho que colmó de ventura al viejo D. Rodrigo, y dejó desilizar en el alma apasionada de su sobrino la dulce esperanza de hallar por fin un ser en quien depositar la ternura que rebelaba en ella, no causó alteracion alguna en la frivola y vana Oscarina, que ni comprendía, ni trataba de comprender, los sagrados deberes de una esposa y sobre todo de una madre, y que siguió el mismo método de vida que hasta entonces, concurrendo a bailes, paseos y teatros, con, y sin su esposo, y aun a veces completamente sola; pues su padre iba ya siendo viejo y achacosos, y su cualidad de casada parecia dárle esta libertad.

Rodrigo, al que su mujer calificaba de colegial vulgar y torpe, miraba con tanta indiferencia los falsos placeres del mundo, como con pison y entusiasmo Oscarina.

A pesar de su incompleta educacion, reducida a la equitacion, la esgrima una ligerísima tintura de historia y geografía, aprendida con un apuro estudio de su genealogía, los diversos hechos gloriosos de sus antepasados, y los nuevos blasones que habian añadido al antiguo escudo de sus mayores, amaba las ciencias y sobre todo las artes, y hacia progresos en el dibujo lineal,

## LA CIEGA DE MANZANARES.

La preciosa novela *De Madrid a Lisboa* que viene publicandose en la popular revista de las familias *El Correo de la Moda* nuestro amigo D. Nicolas Diaz y Perez, es un libro altamente interesante porque no es un estudio descriptivo solamente, sino un conjunto de cuadros criticos que abraza una serie de conocimientos enciclopédicos, todos muy útiles a la mujer, que por desgracia en nuestro país creen inútil con las novelas de costumbres, no muy sanas, y con las traducciones de los libros que nos importan de los Altos Pirineos.

La obra del Sr. Diaz y Perez es muy original, tanto en la parte narrativa como en los personajes que en ella figuran, que son, hasta ahora, el autor y un tipo raro y esencialmente llamado M. Scott, el cual anima el libro con detalles preciosos. En el capítulo VIII, en que el autor describe su paso por Manzanares, se lee las siguientes líneas, que a la verdad no tienen precio por la verdad que encierran:

«En esto el tren cortaba la rapididad velocidad con que habia partido desde Alcaraz de San Juan, y momentos después un hombre gritaba, desde el andén, el nombre de la estación donde parábamos:

—Manzanares, 13 minutos!

Scott, asomando la cabeza por la ventana del wagon, vio mucha gente rodeando a una mujer que hablaba.

—Vamos a ver qué es ello.

—No, yo no quiero bajar; sé muy bien lo que es: son los viajeros de la linea de Andaluca que rodean a la ciega de Manzanares para oírle recitar versos.

—La ciega de Manzanares!... ¿Es esa?...

—La misma: Francisca Diaz Carralero, ciega de nacimiento, que no ha visto la luz y canta los colores de la naturaleza; que no ha visto las flores, y canta a los jazmines y a los narcisos; que sabe adivinar el corazón humano por el tacto de sus dedos, por el eco de la voz, por el ruido de las pisadas.

Mister Scott, altoíto ante aquel grupo de pasajeros, no quitaba la vista de la ciega, y apenas si me oia. De pronto se volvió hacia mí exclamando:

—Recuerdo sus versos *Ante los muros de Granada*... ¡qué buenos son!

—Son mejores los que hizo a Sevilla.

—No, señor, me gustan mas los que ella titula *Salve a la Virgen*.

—Son buenos, sí, señor: Francisca Diaz Carralero, a quien la vulgaridad llama la ciega de Manzanares, es el H. nero de nuestros tiempos. Nació ciega como el, pobre como él, y vive de la caridad como él; también vivió. El ilustre cantor griego, que habia soñado un mundo que apenas lograra conocer sus contemporáneos, corria a las puertas de las posadas y a los caminos para que el transeúnte se apiadase del *cancionero*, como le llamaban en su tiempo, y con la lluvia y la tormenta, con el frío y el calor el vate imitaba saluciones para todos aquellos que por una moneda de las mas insignificantes le pedían versos. El genio siempre ha sido así tratado. Al ser grande, al ser sobrenatural, las vulgaridades le escarmentan, los ricos le escupen; la fortuna le abofetea el rostro. Esa pobre ciega, genio predilecto que celebraron las generaciones venideras, mirela V., apenas si tiene ropa con que guardar su cuerpo del frío tan intenso que hace. Sale del pueblo a cada momento que pasa un tren, y corre a las portezuelas de los wagones implorando la

para el que no tenia mas maestros que su afición.

Estos gustos tan antilaristocráticos, segun los calificaba Oscarina, la hacían mirar cada dia con mayor desprecio a su esposo, y su alma, viciada por la adulacion, la fisonja, la ridicula y afectada distinción de la sociedad culta, cuyas estudiadas e inspanivas maneras, eran para ella el *non plus ultra* de la elegancia y el buen tono, no la permitia conocer la gracia natural, la distinción genuina, la verdadera elegancia, la belleza y talento, que hacían de Rodrigo uno de los hombres mas perfectos de la isla de Cuba.

Pero Rodrigo, acostumbrado desde la infancia a respetar los caprichos e impertinencias de su prima, a pesar de sus diez y ocho años, y de llevar uno largo de matrimonio, ni se atrevia a quejarse de sus desdenes, ni mucho menos a dejar de tratarla con el mayor respeto, y su sumisión, hija tanto de la costumbre, como de la bondad de sus sentimientos, pasaba a los ojos de Oscarina por prueba innegable de la tontería e inferioridad de su primo.

Al volver una noche Oscarina, de un brillante sarao, en que sino ya con su suprema hermosura, pues esta habia perdido el encanto y gracia de la primera juventud, habia deslumbrado con su lujo, con su insitida elegancia y la novedad de su tocado, abortó un niño de algunos meses, causando con esta desgracia un profundo dolor a su padre, y el mayor desconsuelo a Rodrigo.

Los médicos dieron por principal causa del aborto, el uso immoderado del baile, el continuo trasnochar, y la agitacion y el desorden de una vida consagrada únicamente a las diversiones.

caridad a cambio de unos cuantos versos que apenas entenderá alguno de esos viajeros que la rodean. Y cuando el tren ha partido se vuelve solitaria a su casa contando entre sus dedos los ochavos que le han dado...

—¿Qué triste realidad!

—Sí, señor: es una triste realidad.

—Déjame V. bajar... le daré un billete de 500 reales.

—Y estos cinco duros míos.

Y Scott bajaba sin sombrero como un loco del wagon, se hizo paso por entre los viajeros, y pudo llegar hasta donde estaba la ciega.

—Toma, le dije; este es un billete de 500 y esta moneda de 100 reales, y se volvió a su asiento.

Las gentes miraban hacia nuestro wagon, y todos los dedos apuntaban a Scott, que estaba conmovido por lo que acababa de hacer. La ciega se acercó mas a nuestro coche, y las gentes con ella tambien. Scott, asomando la cabeza por la ventana del wagon, quería oír los versos de la poetisa. Pero estaba algo distante, y las gentes tampoco le dejaron oír nada. En cambio si el eco de la ciega no llegaba hasta nosotros, los diálogos de los viajeros los oíamos muy bien:

—¡Le han dado 6.000 reales!

—No, eran 600 nada mas.

—¿Qué contenta se habrá puesto la bigarona!

—Ya tiene para dos dias.

—Ese hombre, que está loco... es el del dinero y el billete!

—¿Es Salamanca?

—No, que es un *franchute*.

En esto el tren comenzó a rodar de nuevo, mientras Scott, mirándose de hito en hito, me decía:

—El pueblo siempre el mismo; el de aquí como el de Londres, el de París como el de Lisboa; es igual.

—Rx clemente igual, amigo Scott. Un buen rasgo lo censuran...

—Cuando no lo liban.

—Cuando V. sorteaba al novillo de T. jas, en América, recogía aplausos: ¡ay! debieron haberle censurado, ya que no silbado: ahora que da 600 reales de limosna a una ciega que hace versos, que es un genio, lo censuran y le silban, cuando debían aplaudirle.... El sentido común de las mas tiernas es, amigo Scott...

Por lo demas, la Francisca Diaz Carralero es un ángel, que viste, como V. ve, con toscos zapatos, medias azules, vestido de percal ordinario y pañuelo a la cabeza.... ¡Si acarastara cochel...! Entonces todos la alababan y sus versos serian los mas celebrados. Yo recuerdo un hecho histórico que quiero contar a V., a propósito del asunto que nos ocupa. Vivía en Madrid un calderero poeta, muy poeta, y en su misma época vivía Quevedo y el rey Felipe IV, tambien poeta dramático, pues suyas son todas esas obras firmadas con el pseudónimo de *Por un ingenio de esta corte*. Había oído hablar Felipe IV de las agudezas del poeta que hacia calderos, y un dia pasando por casa del vate, se acercó al taller, y fijándose en el calderero poe a, le dijo:

—«Dícen que viertes perlas.»

A lo que contestó sin vacilar el calderero:

«Sí, señor, maso de cobre;

Y como las viertes un pobre

Nadie se baja a cogerlas.»

Creo, amigo Scott, que aquí el calderero era el poeta, y Felipe IV solamente uno de los muchos parroquianos del menestral.

Oscarina, no sintió mas que desprecio por verse privada en algun tiempo de sus placeres, y porque aquel contratiempo ajava un mas su ya marchitada hermosura.

Por la primera vez sintió Rodrigo, indignacion y desprecio por la mujer cuyo egoismo, cuya sequedad de alma la hacia mirar con indiferencia la prematura muerte de su hijo, y que, mientras él, lleno de dolor contemplaba pensativo aquellos inanimados restos, ni una palabra de sentimiento, de falida esperanza, se habia escapado de los labios de ella, manifestando con su insensibilidad, que ni una vez sola habia pensado en el ser que llevaba en su seno, que ni una sola fibra de su corazón se habia conmovido al sentirle agitarse en él.

Desde aquel acontecimiento fué mas marcado el desvío de ambos esposos, y solo los nobles sentimientos, la rectitud, el aroma de virtud y poesia, que llenaba el alma entusiasta y ardiente de Rodrigo, le libraron de entregarse al mas desenfrenado libertinaje, al que le empujaban, tanto como su juventud y su riqueza, la desdicha de su matrimonio y el carácter de Oscarina.

Rodrigo habia soñado siempre con el amor de una mujer pura, joven, bella, amante, espiritual, y miraba con profundo desden los lúbricos amores de las mujeres de color, a las que su esclavitud y su ignorancia hacían repugnantes a sus ojos, a pesar del poder de sus encantos, al que no todos los europeos saben resistir, máximo un criollo criado entre ellas, y al que la costumbre ha familiarizado con su tez, con sus gustos y su lenguaje.

Principiaba a sentirse muy desgraciado, él, poseedor de una fortuna evitable y dotado tan pródigo por la naturaleza, y para distraer sus profundas melancolías,



—Ciertos: jamás habria dicho cosa mas notable, y su sátira profundísima, su epigrama dice mas que cuanto a V. se le ocurra sobre la pobre ciega de Manzanara. Pero... ahora recuerdo que nada me ha dicho V. de Manzanara...

—Lugar tendré.

—La Diaz Carralero nos ha ocupado buen rato.

—Bien lo merece. ¡Si todos se ocuparan de ella como nosotros!... Pero la vulgaridad... la muchedumbre... ¿qué saben los ignorantes?... Bien que con la pobre ciega todos han obrado mal. Años hace que la reina Isabel se compadeció de ella y la mandó a Granada a que estudiara, comisionando a un escritor notable para que ordenara sus poesías y las publicara. Y la desgraciada ciega tuvo que volverse a pedir limosna a su pueblo, porque si no se muere de hambre en Granada. El dinero que la reina Isabel destinaba para que la poetisa viajara y completara su educación... no llegaba a sus manos...

—¡Hombre, esto es curioso!

—Pues sí, curioso ó no, esto sucedía a la pobre ciega.

Poco tenemos que añadir a lo que antecede, y solo nos resta expresar el deseo de que la poetisa de Manzanara, si como se ha dicho ya en algunos periódicos, viene hoy a la corte, encuentre protección en nuestro joven monarca, y la que en otro tiempo se le dispensó ó trató de dispensársela, sea una verdad; pues creemos que ya es hora de que la existencia de esta mujer, cuyo maravilloso instinto poético causó la admiración de propios y extraños, siquiera sea por decoro patrio, esté a cubierto de la miseria.—R. C.

(De La Ilustración de la Mujer.)

## LA PRENSA.

MADRID 16 DE JULIO DE 1875.

### LA NUEVA TEORIA POLITICA.

«Los ministerios liberales ó conservadores no tendrán que luchar con acuerdos cerrados, sino que gobernarán con arreglo á sus principios».

Este dogma estupendo es de *La Epoca*. En esa declaración, dictada por la falta de sensatez, y sobre ello llamamos la atención de un colega que solo tiene por sensatos á los notables del Senado, se encuentra toda la clave de los actuales proyectos políticos, y ella revela todos los misterios de la Constitución que se nos prepara.

Ahora expliquemos el motivo que ha tenido nuestro colega para expresarse así. Maravillándose de los ataques dirigidos al artículo de la Constitución proyectada, relativo á alcaldes, no sabe por qué preguntamos quien los nombrará. «Creíamos, dice, que ciertas cosas no se discutían. Un código político no puede ni debe ser flexible en lo que se refiere á leyes orgánicas. Estas decidirán quién ha de elegir los alcaldes y dejarán al arbitrio de las circunstancias y de las necesidades políticas la mayor ó menor latitud en este punto».

Y para robustecer este anuncio expresado como si fuera nuestro colega el dispensador de nuestras futuras dichas, termina su concepto con la frase sacramental que da comienzo á este artículo.

Dejando aparte la observación de que *La Epoca* ya poco á poco sacando á luz el mismo texto que publicó *La Iberia* para defenderlo con tenacidad, como debe hacerlo todo padre que quiere bien á sus hijos, alegrémonos por el refuerzo que nos llega.

Ya no estamos solos en el palenque donde queríamos probar que la Constitución proyectada no ha de servir mas que para plantear el régimen franco de la arbitrariedad. Nuestro colega nos ahorra demostraciones. La Constitución lo deja todo á las leyes orgánicas, y estas lo dejan todo al arbitrio de las circunstancias y de los partidos.

¿Entonces para qué Constitución? La ley fundamental podría toda ella reducirse á un solo artículo, tomado de la declaración de nuestro colega: «La España será regida á gusto de quien gobierne».

Ya está descubierto, pues, el gran secreto, ese que hasta con juramento solemne se han comprometido todos á guardar.

Ya sabemos por qué todo queda en el artículo del proyecto a merced del acaso y de las contingencias, con tal insistencia y con tal repetición, que bien podrá llamarse á esa nueva ley fundamental, la Constitución de la autoridad competente.

No importa que en España la opinión pública haya rechazado ya desde 1840 el nombramiento de alcaldes por el Gobierno; no importa que ese empeño de contrariar las aspiraciones de los pueblos nos haya conducido á grandes conflictos; no importa que una generación nueva quiera para su país un sistema constitucional mas expansivo que el de los viejos políticos que tratan de imponer al país sus errores y preocupaciones. Ni aun discusión sobre ello admite *La Epoca*, que por lo visto, si no quiere constituciones cerradas, desea que se cierre todo debate sobre lo resuelto y acordado por los que se han erigido en tutores de la nación española.

Por supuesto que al emitir nuestro colega sus peregrinas ideas, será porque piensa en la dicha eterna, porque si se convenciera de que alguna vez pudiera formar ministerio un partido de verdadero progreso, pediría á gritos que los principios de Gobierno estuviesen consignados en la Constitución.

¿Qué diría nuestro colega de Inglaterra ó de cualquiera otro país, si tan pronto se rigiera de un modo como de otro, á merced de partidos que no tuvieran mas ley que su capricho?

Una Constitución, como ley fundamental debe ser en todas sus prescripciones terminante y fija, marcando clarísimamente las bases que hayan de ser deservidas por las leyes orgánicas. Sin eso el país no estaría constituido, ni el Gobierno sería constitucional, aunque así pretendiera llamarse.

Vamos poco á poco descubriendo por consiguiente el hilo, y desde luego puede asegurarse que el pensamiento dominante en los notables, mas que á un noble deseo de cerrar el periodo de nuestras luchas políticas por medio de una legalidad que satisfaga al país, obedece á miras de partido elaborando una Constitución que no haya necesidad de infringir para que no exista mas que lo arbitrario erigido en situación normal.

Y ciertamente que si la Constitución lo ha de dejar todo al arbitrio de las circunstancias y de los partidos, han resuelto los notables un gran problema político, el de gobernar sin constitucionalismo, aunque constitucionalmente, en sentido gramatical.

¿Cree nuestro colega de buena fe que esa gran mistificación ha de dar fuerza, prestigio y verdadera autoridad al Gobierno?

Demasiado debe saber, no tan solo por la historia de nuestro país, sino por la de todos los demás pueblos de Europa, que la fortaleza de los Gobiernos y que el renombre de los hombres de Estado solo se fundan en el desenvolvimiento de la política seria, clara, franca, fija, y no en lo ambiguo, elástico y torpemente indefinido.

El Pabellón Nacional se desata contra el sufragio universal hasta el punto de negar el criterio á todo el mundo menos á los que tienen su fortuna asegurada. Andando el tiempo, no faltará quien considere también á los unos como seres humanos y á los otros no.

Entre otros párrafos de sublime desprecio á la inmenza mayoría de la nación, brilla por lo significativo el siguiente:

«¿Quiénes estarán mas expuestos á ceder á las sugestiones de la malicia, á las del interés, á las de la demagogia, á las del amor propio, á las de la ambición, á las de todas las miras antisociales y bastardas, los que nada tienen, nada saben, y todavía son muy poco, ó los que por el contrario y bajo algún punto de vista ya son algo?»

Eso de ser los unos algo y los otros poco, es admirable. Si fuera posible hacer una clasificación justa de todos los españoles, no sería difícil que muchos de los que son algo tuvieran que ceder el puesto á los merecimientos, á las virtudes, al saber, á la inteligencia, á la modestia, y á la escasa ambición de los que son poco.

Y por qué, entonces nuestro colega transige con el sufragio universal para las próximas elecciones? El mismo lo dice. Es para que los partidos revolucionarios no puedan alegar nunca que el trono restaurado carece de la sanción del voto universal, de ese voto que el Pabellón Nacional llama inconsciente, erróneo, sugerido por la ambición y por la demagogia, desprovisto de criterio y dado por los que nada son, ni nada saben, ni nada tienen. Atención, pues, esos cabos.

Si nuestro colega espera del sufragio universal el acierto que desea, ¿cómo lo tiene por malo? Y si de la prueba a que lo somete sale airoso á gusto del Pabellón Nacional, ¿cómo le negará los títulos á que se habrá hecho acreedor?

Apurado es el trance, y para salir de él no hay mas remedio que apelar al sistema formulista y cabalistico que hoy está en moda.

Es digna de admiración la flexibilidad con que los periódicos ministeriales, y especialmente *La Epoca*, se amoldan á todo, sin reparar hoy en lo que dijeron ayer. Cuando sostuvimos que no podía haber conciliación entre hombres de distintas procedencias, todos se revolían contra nosotros, anunciándonos que, mal que nos pesara, reinaria en todo la mas perfecta armonía, la concordia mas estrecha y la unanimidad mas absoluta.

Pero no sucede así, y entonces la decoración cambia. No ya sorprendente, dicen, sino sensible, habria sido que reinase uniformidad, porque con esto las oposiciones harían multitud de conjeturas. Ha habido dignidad é independencia, añaden, y plena libertad para que cada cual piense como quiera, y por lo tanto sepan los que hoy alborotan con la disidencia, que todo lo sucedido es muy natural.

Tan natural es y tan poco necesitábamos saberlo, que lo venimos diciendo desde la primera reunión del Senado. Acabará la prensa ministerial, por darnos la razón también en otras cuestiones? Es lo probable, y al tiempo nos remitimos.

Con cierta fruición enfática reproduce *El Pabellón Nacional* un sueldo de *La Correspondencia*, en que se da cuenta de la resolución adoptada por el Consejo de Instrucción pública en la cuestión de los catequistas de la Universidad. En dicho sueldo se dice que de 22 consejeros, 16 votaron por la separación absoluta, 4 en contra y 2 se abstuvieron de votar. Estos últimos fueron el marqués de San Gregorio y el conde de la Universidad, los cuales obraron así, pasmados nuestros lectores, por motivos de delicadeza.

Para *La Correspondencia* y *El Pabellón Nacional*, esa votación demuestra que los catequistas eran culpables y han merecido justo castigo. Nosotros nos convenceríamos de ello, si no recordásemos que ha habido arcepagos que condenaban á los

justos, cláustros de Salamanca que rechazaban los proyectos de Colon, tribunales que quemaban á Servet, pueblos que crucificaban á Jesucristo, y eso por unanimidad, cuando en esta ocasión todavía han tenido cuatro votos á su favor esos nobles proscritos, cuyo principal delito quizá consista en ser mas ilustres que alguno de sus jueces. Y esos cuatro votos proceden también de hombres que, por su verdadera ciencia, honran á nuestra patria.

En *La Correspondencia* se lee el siguiente sueldo, que envuelve hondos misterios y afirma mas que niega:

«El objeto de comentarios desde hace dias en algunos círculos políticos, la actitud en que se supone al Sr. Sagasta y sus correligionarios respecto de determinadas personas que viven lejos de Madrid y á cuya suerte se supone van en cierto modo unidas las esperanzas de los constitucionales. Con aquellas personas y estas esperanzas, dícese que tienen gran conexión los viajes de una conocida dama y de un no menos conocido diplomático».

Nosotros hemos oído explicar sencillamente los hechos á personas á quienes creemos perfectamente enteradas de esos secretos, y de las explicaciones que nos han dado deducimos: que ha habido fundamento para los rumores que nos ocupan; pero que los fundamentos han sido mal interpretados; que los constitucionales niegan en absoluto que los viajes de la dama y el diplomático los interesen poco ni mucho bajo el punto de vista de sus esperanzas políticas, y por fin, que en este concepto, ni gestionan ni contrarían planes ni proyectos de que nada temen ni esperan. De esperar es que algún otro periódico será mas explícito que nosotros en tan delicado asunto.

De todo este galimatías, que nos recuerda por el estilo y la forma el famoso pugilato epistolar, sostenido no hace mucho entre *La Iberia* y *La Patria*, se deduce que en la actitud del Sr. Sagasta y los constitucionales, respecto á personas que viven en el extranjero, en París quizá, hay secretos; que ha habido fundamento para los rumores esparcidos, que ni estos secretos ni estos fundamentos importan nada á los constitucionales, por lo que es de suponer importen al gran turco; y por último, que dichos hombres políticos no contrarían, ni gestionan, ni temen, ni esperan nada de los planes concebidos en París, es decir, que los constitucionales, como los mahometanos, dicen: *Allá kerim!* ¡Dios lo quiere! y aceptarían resignados cuanto se disponga en París por las personas que se ocupan de ellos oficialmente, á pesar de sus propósitos de no pensar en sus espaldas políticas.

Y es lastima, porque se dice que, merced á ciertos compromisos y promesas, estas esperanzas florecerán de nuevo con mas brio y lozanía; la modestia exagerada siempre ha sido, mas que virtud, candidez.

En una solicitud presentada al general en jefe del ejército del Centro por la titulada real diputación de Aragón, prisionera en Cantavieja, se lee el siguiente considerando:

«Considerando que en España no es posible que se consolide ningún gobierno conservador sin que se agrupen á su alrededor todos los elementos católicos y monárquicos; considerando que el rendir un culto ardiente á sus salvadores principios, que es pecado de mis dignos compañeros, no puede considerarse por V. R., que es católico y español, como un crimen, sino á lo sumo como un error de conducta».

*La Política* hace esta oportuna observación:

«Sablearse contra los poderes legales, sumir la patria en una guerra civil, ser cómplices de los que roban, incendian y asesinan, todo esto no es mas que un error de conducta».

Lo que nos asombra en el citado documento es que los carlistas se crean necesarios para consolidar una situación conservadora.

Esto nos prueba que ó los carlistas son muy conservadores, ó los conservadores muy carlistas.

Sin duda los diputados de Aragón saben que existe un partido dentro de la legalidad que escribe en su bandera los principios proclamados en Estella.

He aquí como conservador puede hacerse sinónimo de carlista, lo que no es un descubrimiento nuevo.

Suma y sigue.

*La Patria* añade hoy una nueva denuncia á las muchas que lleva hechas la prensa liberal.

He aquí cómo se expresa el colega:

«Ayer recibimos una carta de Logroño en la que se nos dice que el alcalde primero de Antol es carlista; el segundo, carlista, y presidente que ha sido del comité de su partido; uno de los concejales, carlista también, y vicepresidente que fué del comité».

Si el hecho es cierto, bien puede asegurarse que el gobernador de Logroño no obedece, como debía, las instrucciones del señor ministro de la Gobernación, á quien recomendamos la conveniencia de que se examinen los antecedentes políticos de los individuos de muchos ayuntamientos».

En el caso del gobernador de Logroño se encuentran varios.

Nos será lícito llamar la atención del Gobierno sobre este gravísimo asunto, y aconsejarle que adopte las medidas mas energicas para impedir los repetidos abusos que se cometen en la provision de los principales cargos concejiles?

Nos pregunta *El Pabellón Nacional* si la gente bobalicona es la sensata, la de arrai

go, la de orden, la amante de la verdadera libertad, que tanto dista de la licencia. Antes de contestarle, bueno es que nos digan quienes son los sensatos y los verdaderos amantes de la libertad y del orden.

¿Son acaso los que, con sus constantes instintos de opresión, han provocado todas las insurrecciones? ¿Son los que fabrican Constituciones con las libertades disfrazadas, aunque con tan poca habilidad, que se conoce inmediatamente el juego? ¿Son los que, en vez de hablar claro, han inventado una jerga particular para expresar sus ideas?

La sensatez, en nuestro concepto, tiene otros caracteres, y no es la cualidad que mas brilla hoy en las huestes moderadas.

En la segunda parte del panegirico del Sr. Cánovas que *La Política* está escribiendo, se dice:

«Otro resultado de la política del Sr. Cánovas es la preparación electoral, la próxima convocación de las Cortes, y los esfuerzos patentes y confesados que hace el Gobierno para abandonar la dictadura y establecer una legalidad común con una Constitución que todos los liberales monárquicos puedan aceptar».

Estos castos pensamientos animan hace seis meses al Gobierno, y hasta ahora no han dado otro fruto que una Constitución, que aun en el caso de que sea apócrifa, revela con harta claridad los propósitos de la comisión de notables, que no están encaminados á resolver en sentido liberal los problemas pendientes.

A *El Imparcial* escriben de Sevilla lo siguiente:

«En la casa que hace esquina á las calles de Barcelona y Zaragoza habita un caballero que se llama de apellido Montelis y que ha sido juez municipal en la capital mencionada. El día 11 salió de su casa dicho señor en el momento en que empezaba á pasar una procesion de jubileo; uno de los sacerdotes acompañantes le dijo con frases destempladas que se quitase el sombrero, y aquel le contestó «que no lo hacia hasta que pasara la imagen que llevaban en andas». Apenas pronunció estas palabras, cayó al suelo herido en la cabeza de un tremendo garrotazo, y cuando pudo reponerse un tanto, se halló entre dos agentes de la autoridad que lo trasladaron á la cárcel».

Ya hemos perdido la cuenta de los casos análogos al anterior, que ha recaído en persona muy conocida en Sevilla, digna de toda clase de consideraciones por los títulos académicos que ha adquirido en aquella Universidad, de la cual es catedrático su padre el notable profesor, Sr. Montelis.

No podemos menos de notar con extrañeza que en todas partes se sigue el mismo procedimiento. Primero se arrima un buen trancazo al individuo, y en castigo de haberlo recibido, los agentes de la autoridad se lo llevan á la cárcel.

Esta es la ocasión de que el gobernador de Sevilla se luzca cumpliendo parte de su programa expuesto en una alocucion, en que se lee el siguiente párrafo:

«En mi autoridad harán constantemente, sin distinción de partidos, amparo, cuantos lo impetren, para corregir abusos ó reparar agravios».

Creemos que ninguna ocasión mejor se presentará al gobernador que la de amparar con poderoso brazo á esta nueva víctima de los descomunales y contundentes trancazos monaco-carcañados.

Sin embargo, por si acaso, confiamos en que se le hará justicia... en el cielo.

*El Diario Español* se consagra á la defensa de la libertad religiosa bajo el punto de vista histórico.

Termina así el colega:

«En resumen, la época de mayor poderío y grandeza de la España han sido los reinados de los reyes Católicos y de Carlos V, en los que existía la libertad de conciencia; así habia muchas sinagogas y mezquitas, y muchos irraglitas y mahometanos, no solo tolerados, sino protegidos noblemente por nuestras leyes, según vemos en la de Partida».

La época de decadencia de esta infatigable nación, empieza en el reinado de Felipe III, y data desde la intolerancia religiosa, desde la unidad religiosa, llevada bárbaramente á cabo con la expulsión de los israelitas y moriscos».

Celebramos que los periódicos ministeriales convengyan con las ideas sustentadas por nosotros hace algun tiempo, en aquella dichosa época en que fraternizaban con los periódicos ultramontanos en la esperanza de encontrar en ellos arrimo y protección contra los carlistas y los revolucionarios. Hoy, defraudadas sus esperanzas, vuelven al redil y hacen la defensa de todo aquello que antes miraban con el desleño propio de los vencedores.

Y ahora se nos ocurre una pregunta, en vista de las palabras de *El Diario Español*: ¿seguirá sosteniendo *El Siglo Futuro* que en la Edad media no se conocía la libertad de cultos? Creemos que el colega habrá ya convenido con nosotros en este particular.

A pesar de las rotundas afirmaciones de la prensa ultramontana sobre que se habían restablecido las buenas relaciones entre el gobierno ruso y la Santa Sede, es lo cierto que el czar ha facilitado al ministro del Interior y al gobernador militar de Polonia, por la parte que han tomado en la conversión de los 200.000 católicos del distrito de Chelm, que despues de haber estado deponiendo de Roma durante tres siglos, han vuelto al seno de la Iglesia griega.

Los medios de que los misioneros impe-

riales se habrán valido para realizar esta conversión deben ser curiosos y dignos de estudio para los neos, que en sentido contrario hubieran hecho lo mismo, pero de todas maneras el suceso demuestra que nunca se ha encontrado mas lejos la Santa Sede del gobierno de Petersburgo que en la actualidad.

Un periódico francés, órgano de los clericales, aprovecha las desgracias de las inundaciones del Mediodía para decir que «si hay la obligación de reparar los desastres ocurridos, no es menos urgente conjurar los que aun nos amenazan sino se apacigua la cólera del cielo». Este periódico recomienda enseguida las peregrinaciones, y manifiesta con profunda y santa sensibilidad que la inundación ha empobrecido á muchas asociaciones religiosas.

El clero francés tiene sin duda derecho á que las víctimas lo socorran en sus necesidades, en cambio del celo desplegado en su favor por los obispos, que no han contribuido con un céntimo á las suscripciones abiertas en toda Francia.

El estilo festivo y de broma con que *La Iberia* ha tratado el proyecto de Constitución, ridiculizándolo, ha escocido tanto á *La Epoca*, y eso que se trataba, según este último periódico, de un documento apócrifo, que fijándose en ciertas palabras de aquel, en que creia ver amenazas de pronunciamiento, le dedica las siguientes líneas:

«Por lo demas, todo el mundo comprende que los que con inaudita facilidad fueron separados del poder, no le han de recordar fácilmente por la fuerza material. Los recuerdos de pronunciamientos hechos por los amigos políticos de *La Iberia* no pueden ser considerados en *La Iberia* de hoy como una amenaza formidable. Lo único que pretende decir nuestro colega con seriedad en su artículo de hoy, es lo menos serio de todo él, y sin embargo, es imposible que al Sr. Sagasta le parezca bien que un periódico por el patrocinado, emplee semejante lenguaje».

Leemos en *La Política*:

«Lo que hemos dicho que pasará adelante á pesar de las intransigencias, es la libertad de cultos, que sostendrán la mayoría de los 39 y el Gobierno, que se ha de adherir naturalmente á su dictamen».

Por lo pronto la libertad de cultos sostenida por la mayoría de los 39, es ya conocida. Consiste en una tolerancia lata, cuya interpretación se dejará al arbitrio de los alguaciles y los serenos. Allí donde haya una ceremonia religiosa pública, aparecerá un juez seguido del escribano y la Guardia civil, que con la Constitución en la mano probará que la libertad de cultos consiste en practicarlos para mayor recogimiento en el fondo de las casas y con las puertas y ventanas cerradas.

En una excitación dirigida por un sacerdote al clero carlista, para que abandone las filas de los enemigos de la libertad, se lee lo siguiente:

«La guerra es desastrosa y estéril, y como dice muy bien nuestro héroe el general D. Ramon Cabrera, siguiéndola acabaremos con el país».

Nosotros creíamos, con perdon sea dicho, que los héroes del sacerdote católico eran Jesucristo, los Santos y los mártires de la fe, no los guerrilleros de fortuna ni los hombres políticos.

Por lo visto, nos hemos engañado. Los tiempos son otros.

El artículo que el Sr. Galfre ha publicado sobre la exposicion de Filadelfia, opinando que no debemos concurrir á ella, se funda todo en la cuestión de maravendes y en si por eso venderá mas ó menos el jerezano ó el catalán. No es extraño que abriguemos pocas esperanzas de engrandecimiento en un país donde se tratan así cuestiones que se rozan con la honra, el prestigio y los grandes intereses políticos de la nación.

Leemos en *El Imparcial*:

«¿Qué tal le parece á V. el proyecto de Constitución conocido? preguntaba ayer un moderado recién llegado de provincias á otro residente en esta corte».

—¡Magnífico porque consigna todos los derechos que no han de tener los españoles!».

El Consejo de Instrucción pública aprobó en su sesión de ayer la separación de sus cátedras de los Sres. Salmerón, Giner, Azcarate y Andrés. Volaron en contra del dictamen los Sres. García Blanco, Moreno Nieto, Toca y Alonso Rubio; se abstuvieron los Sres. Lafuente, Amador de los Rios, y escusó su asistencia el Sr. Colmeiro.

Se nos ha asegurado que el Sr. D. Marcialino Alvarez y Martinez, recientemente nombrado profesor de la escuela de Agricultura, en reemplazo del distinguido profesor D. Galo de Benito, de cuya escintilla hemos dado cuenta, no está dispuesto á aceptar dicho cargo por cuestiones de delicadeza que se comprenden fácilmente.

### EL CARLISMO.

*La Gaceta* publica las siguientes noticias referentes á la insurrección carlista, recibidas hasta la madrugada de hoy:

Norie.—El general en jefe, D. de Victoria, da cuenta de los movimientos que va á emprender en el día de hoy, con el objeto de hacer reconocimientos sobre el enemigo.

Centro.—El gobernador militar de Jaén dice el 14 á las nueve de la noche: «Delante



en oficio fecha 13, dice desde Paulo que continuando a batida por Montepedrido, después de una ligera escaramuza ha cogido cinco prisioneros.

Que el alcalde de Tola le avisa haberse presentado a indulto un capitán, ocho oficiales y 30 individuos de tropa de los batidos ayer.

Que el de Escalona le manifiesta que las fuerzas del titulado general Alvarez, después de dispersadas en Boltaña, corren, arrojando sus armas y uniformes, hacia la frontera.

Que la titulada división carlista, cortada en la izquierda del Cinca, es (según informes de los prisioneros) la brigada de Gandesa, compuesta de dos batallones, 200 caballos y algunas rondas que mandaba el cura de Flix.

Que sus bajas afortunadamente son muy pocas, pues consisten en un carabínero muerto y dos contusos, y que él en el último encuentro, al descender de la sierra, ha caído con el caballo, recibiendo una fuerte contusión en la pierna izquierda, aunque no le priva de seguir persiguiendo al enemigo.

El general Jovellar, desde Sarriena, ha emprendido sus operaciones en dirección a la provincia de Lérida, dejando la brigada Moreno Villar para cubrir la izquierda del Ebro.

De Valencia y Vinaroz salieron buques con tropas del Centro para Barcelona.

Las fuerzas de los generales Martínez Campos y Weyler en su marcha sobre el enemigo se separan de las líneas telegráficas, por cuya causa no se tienen hoy noticias de ellos.

Según noticias recibidas ayer, el bizarro teniente Verdu, herido en una ingle al conducir el convoy a Hernani, se halla fuera de todo peligro.

Ha llegado, desterrado por nuestro gobierno a Estella, el Sr. D. José María Carulla.

En una carta de Miranda escrita por persona que ha estado en el sitio donde se dio la última batalla del Norte, se asegura que se aproximan a 1.500 las bajas que tuvieron en ella los carlistas, y que de los 140 muertos que han encontrado en el campo pertenecientes al ejército rebelde, se han hallado 15 cadáveres sin lesión, y que según todas las señas debieran morir así todos en la huida. Todos ellos pertenecían a los batallones navarros. Esto prueba el terror que se apoderó de los carlistas en su precipitada fuga.

Parece que han llegado ya a Navarra tres trenes de carlistas desterrados que deben hallarse ya en Puente la Reina.

Los carlistas, al mando de Pénola, rechazados por nuestros soldados de Alava, se han retirado en el mayor desorden a las Amozas, donde son perseguidos por las divisiones del general en jefe y las de los generales Loma y Tello.

Las justas carlistas han abandonado precipitadamente a Villareal de Alava.

El ejército del Norte avanza a las Amezcosas por Salvatierra.

El sábado por la mañana abandonaron los carlistas a Valmaseda, retirándose al interior de Vizcaya.

Las partidas carlistas, mandadas por Amat, Mariano de la Coloma y Mariano de Castelltersol, al separarse autéyer en la Garriga, se hicieron mutuamente grandes recriminaciones, llegando a tirotearse las de los dos cabecillas primeros.

Tan pronto como se termine la línea de fortificaciones de Nancles, Villareal, Penedra y toda la parte comprendida entre Vitoria y Logroño por el condado de Treviño, continuarán las operaciones contra el enemigo. (Autorizada.)

Personas autorizadas decían estos días en Bayona que por la embajada española en París se había solicitado del gobierno de Versalles reforzase las fuerzas francesas de la frontera, para el caso posible de que Dorregaray, no pudiendo huir de la activa persecución de las columnas liberales, se determinase a entrar, como se creía, en aquel territorio.

El general Quesada, continuando desde Vitoria su movimiento de avance por el territorio enemigo, ha caído sobre Salvatierra, donde entró el sábado, imponiendo a dicha villa una fuerte contribución de guerra y recogiendo en el camino bastantes víveres, a la par que destruía las obras de fortificación que el enemigo había hecho en Argomaniz.

El vapor «Sofía», que llegó el sábado de Santander a San Sebastián, estaba el 12 descargando cañones, cureñas y municiones de artillería.

Entre los efectos concluidos el día 12 a Hernani, se cuenta algún material sanitario, buen número de camas, regalo de la Asociación de señoras de la Cruz Roja, y una gran cantidad de carbon, artículo de que se carecía en aquella plaza.

Los heridos de la acción de Nancles han sido trasladados de Miranda al hospital de Haro.

El 11 salieron de Lérida y de los pueblos inmediatos todos los carros en dirección a Chimineña, donde debían encontrar a la división de Martínez Campos, y encargarse de la conducción del convoy y tropas para facilitar la marcha en persecución de los carlistas. Unos creen que va a Seo de Urgel y otros a Boltaña, por donde se supone se halla Dorregaray.

Dos veces detuvieron el sábado los carlistas los trenes de Girona a Barcelona uno de ida y otro de vuelta, llevándose nueve ó diez pasajeros.

Las partidas mandadas por Amat, Mariano de la Coloma y Mariano de Castelltersol se separaron la noche del viernes en la Garriga, formando cuatro grupos y mediante algunos tiros entre las fuerzas de Amat y Mariano de la Coloma.

Por pasajeros de Vinaroz se nos ha enterado que en la mañana de ayer estuvo en aquella población una partida carlista de 200 hombres capitaneada por José Antonio Mestre.

El cabecilla Riton de Ginestar que había servido ya en la guerra de los siete años, con su hijo y otros seis individuos se presentaron a indulto autéyer en el castillo de Miravet y ayer llegaron a esta ciudad en el coche de Falses, en dirección a Tarragona para hacer su presentación a la autoridad superior militar.

Ha sido restablecido el registro de la propiedad en Segorbe.

Según un telegrama de Tafalla de ayer mañana, el cura de Flix con su fuerza se dirigió anteanocho a Berdun.

Si los carlistas logran evitar un encuentro, las tropas se dirigirán al valle del Roncal, terreno en extremo áspero y difícil.

Según noticias recientes, está confirmada la impresión profunda de desaliento que el combate de Treviño ha producido en el campo carlista.

Los batallones tercero y sexto navarros, muy mermados por sus muchas bajas, han relevado al cuarto y octavo en la Solana.

Los guipuzcoanos gritan que quieren ir a su provincia. Estella y todo el terreno enemigo se encuentran cada día mas revueltos.

El batallón aragonés está en camino para Salinas.

Echauri manifestando sin rebozo gran disgusto.

Según dice La Correspondencia de hoy, esta noche podrá publicarse la lista de las personas comprometidas en la insurrección carlista, contra las que se han dictado órdenes de embargo y destierro.

Las órdenes comunicadas ayer al gobierno civil fueron ochenta próximamente.

Continúan presentándose a jurar muchas juntas carlistas.

El titulado comandante Merino, presentado a indulto en Segorbe, ha sido reducido a prisión por tener dos ó tres causas pendientes por delitos comunes.

Ha quedado colocado el aparato telegráfico en la torre del fuerte de Domeño. En Chelva terminaría el domingo, y como ya lo está en el pico de Chelva, resulta que sólo falta la terminación de la torre de Losa, que será en esta semana, para que esté en comunicación directa y rápida toda la provincia, desde el Colado a Valencia, y desde Utiel al mismo punto, por una red telegráfica compuesta de 15 torres, con todo el material de guerra.

El alcalde de Castur llamó ante sí al comandante de armas carlista y le amenazó con reducirlo a prisión si bajo su palabra no abandonaba la población y se presentaba a indulto. El carlista ha cumplido su promesa.

Se han presentado a indulto en Castellón 39 carlistas armados.

Parece ser que Jover, gobernador que era del Collado, ha sido destituido y preso por los carlistas por sospechas de infidelidad.

Ayer fué sorprendido un agente carlista en esta capital, al que le fué ocupada una cantidad respetable en metálico y valores del Estado, indudablemente destinados a sostener la insurrección. El acto se llevó a cabo ante notario público y los testigos correspondientes.

Se confirma plenamente la disolución del batallón carlista que, esparcido por los alrededores de Teruel, impedía sus fáciles comunicaciones con Valencia.

## CRÓNICA GENERAL.

Hoy hemos recibido un volante del gobierno civil, que dice:

«Secretaría. Negociado de la prensa. Sr. Director de La Prensa. El periódico El Perro Grande ha sido suspendido por el término de un mes, por un sueto que emplea «Según cartas» y termina «nuestras fuerzas». Madrid 15 de Julio de 1875.—El oficial del negociado.»

Sentimos de todas veras el nuevo percance sufrido por el chispeante colega, y deseamos su resarcimiento.

Para dentro de un breve plazo se anuncia el cange por láminas de los recibos del empréstito de 175.000.000 de pesetas.

El Consejo de la guerra ha terminado el proyecto de Código penal militar, que obra ya en el ministerio del ramo.

Según un periódico ministerial, en Consejo de ministros se ha resuelto el conflicto suscitado hace tiempo entre el director general de Invalidos y el rector de la casa de Atocha, habiéndose circular ya las órdenes oportunas.

Dentro de unos días se pondrán a la venta en los estancos las nuevas cajetillas de 35 céntimos de peseta.

Si, pero que no sean tan malos como los que ahora se venden.

Ha sido desterrado a Estella el conocido tradicionalista Sr. Carulla.

Ayer se comunicaron al gobierno civil unas 80 órdenes de embargo y destierro contra los carlistas.

El gobernador de Navarra ha presentado la dimisión de su cargo.

Mañana probablemente se ocupará la diputación provincial en la revisión de los expedientes de la reserva de 125.000 hombres.

En los órdenes de embargo y destierro dictados hasta la fecha por el ministerio de la Gobernación, se encuentran comprendidas 2.513 personas.

Parece que se han dado las órdenes oportunas para que se coloque una verja alrededor de los desmontes de Santa Bárbara, con objeto de evitar nuevas desgracias a las personas que transitan por aquel sitio.

Parece que van a empezarse las obras de reparación en el palacio episcopal de Llerena, capital que será del Coto Redondo de las órdenes militares.

Han llegado a Mahón los prisioneros carlistas de Cantavieja.

De paso para Caunterets (Francia), donde como el año anterior, va a tomar las aguas buscando alivio a sus dolencias, se encuentra en esta corte el consejero Sr. Teixeira de Vasconcellos, director general de la secretaría de la Cámara de Diputados é ilustrado director del interesante periódico de Lisboa, titulado O Jornal da noite.

Según se lee en los diarios lisboenses, este ilustrado escritor lusitano, muy conocido en Madrid, donde cuenta con muchos amigos, va a aprovechar este viaje para estudiar los establecimientos penitenciarios extranjeros destinados a la juventud; tales como las casas de corrección y las colonias agrícolas.

De una carta que publica La Iberia, extractamos las siguientes noticias sobre el

escandaloso robo verificado en el establecimiento de la casa de la Alameda, en la villa de Corvea del río Alhama:

«A las ocho y cuarto de la noche del 11 del actual, hallando en la mayor parte de los bañistas en sus respectivas habitaciones, oyeron grandes voces, carreras, ruido de armas y algún disparo en la planta baja del edificio y su parte exterior, haciéndoles comprender que algo extraordinario ocurría en el establecimiento: confirmando en esta creencia las amenazas que oían, el estallido de vitrieras que se rompían, el rodar de las mesas, sillas y tantos otros ruidos que no se producen en los establecimientos de baños. A muy poco rato comprendieron con sorpresa creciente que el de los de la Alameda había sido asaltado por 18 ó 20 hombres enmascarados, de cuya existencia no pudieron apercibirse hasta que habían penetrado en el edificio, y fueron reunidos en el salón a la mayor parte de los 60 bañistas que en aquel se encontraban, presentándose también en las habitaciones y exigiendo a los bañistas todo el dinero y alhajas que tuvieran en su poder.

Sin duda les pareció poco lo que en los primeros momentos presentaron, porque procuraron registrar los baúles, cómodas y todos los muebles que pudieran contener algún efecto de valor, amenazando a los que no los entregaran con pasarlos a cuchillo, y sin duda para imponer mas a los ya acorralados bañistas, dispararon a algunos tiros en las habitaciones de los mismos, que providencialmente no causaron desgracias, si bien les sumieron en el mayor terror, mucho mas cuando les intimaron a que se echasen boca abajo y obedeciesen todos sus mandatos sin replicar.

No solo los bañistas fueron totalmente saqueados, sino los dueños del establecimiento, administrador del mismo, facultativo y los dependientes, calculándose que el dinero, alhajas y todos los demás efectos de que se apoderaron pasará de siete mil duros, esto sin contar el valor de los desperfectos ocasionados en el establecimiento.

Al Sr. D. Eduardo Alonso Colmenares, aparte de la aflicción causada a su señora e hijas, y que pudiera tener graves consecuencias en la salud de las mismas, le robaron 12.000 y pico de rs. en dinero y casi otro tanto en alhajas, y dejaron sin una peseta a todos los que se hallaban en la noche del 11 del actual en el referido establecimiento.

El Consejo de Estado se ha declarado desde hoy en vacaciones, según lo ha comunicado al Gobierno.

Desde hoy, según costumbre de años anteriores, los juzgados de primera instancia de esta corte, instruirán diligencias desde las ocho a las doce de la mañana, y desde esta hora hasta las ocho del día siguiente entrará de guardia el juzgado correspondiente.

Esta noche se reúne en el Senado la comisión de los 39 para empezar la discusión del proyecto constitucional. Los amigos del Sr. Mon. celebrarán una reunión previa en casa de este, y se cree igual el mismo ejemplo los del Sr. Santa Cruz.

Ayer no se celebró consejo de ministros. El de Estado conferenció largamente con el presidente del Gobierno. Parece que el Sr. Castro se encuentra aliviado de la indisposición que sufre.

Según un colega ha sido multada La Correspondencia por la inserción de un anuncio, dirigido especialmente a la grandeza, y que la autoridad ha considerado contrario a las buenas costumbres.

Un periódico de Almería se queja de la inusitada carestía de comestibles en aquella capital.

Por lo visto la epidemia se va generalizando.

En el camino de Bótera a Valencia se han situado algunos ladrones enmascarados, que detienen y roban a cuantos pasan por él.

A un periódico de Alicante le parece que estamos en pleno período electoral a juzgar por las coartadas y nombramientos que se suceden con prodigiosa rapidez en aquella provincia.

Todo podría ser.

Según un colega gaditano, el alcalde de San Fernando ha dirigido a sus concejales una alocución, declarando que ha suspendido este año la fiesta acostumbrada del

Cármán, porque no cree justo organizar fiestas cuando uno tiene a la vista que en algún individuo en los ejes citos de mar y tierra, que con tanto denuesto y abnegación derraman su sangre generosa al frente de los carlistas.

Los espectáculos de otros años serán en el presente sustituidos por una limosna de mil hogazas de pan entre los pobres de la localidad, a cada uno de los cuales se entregarán además 2 rs.

El nuevo ayuntamiento de Sanúcar está formado por individuos del partido constitucional.

Han prestado juramento de adhesión las juntas carlistas de Murcia, Lorca, Caravaca y Priego.

Ha sido capturado en la provincia de Sevilla un criminal que había dirigido varios anónimos a algunos labradores, exigiéndoles cantidades de dinero y amenazándoles con pegar fuego a las mieses.

La dirección de Correos ha organizado una segunda expedición entre esta corte y Santander, aprovechando el tren expreso establecido en dicha línea durante la temporada de verano. En su consecuencia, desde hoy podrán remitirse toda la correspondencia y periódicos que se depositen en los buzones de la administración central hasta las cuatro y media de la tarde para el E-cortal, Reinos, Torrelavega, Santander y Bilbao.

## DESAPACHOS TELEGRÁFICOS.

VERSALLES 15 (ochó no he).—La sesión de la Asamblea nacional. Ofrece hoy gran interés con motivo del debate sobre el dictamen del Sr. S. v. r. y, acerca de los manejos bonapartistas.

El Sr. S. v. r. refuta el discurso del señor Ruchet.

El Sr. H. entiens le conteste.

El vicepresidente del Consejo de ministros, Sr. Buffet, defiende al jefe de la política, niega que haya habido persecuciones contra los bonapartistas y termina acusando a los radicales de manejos revolucionarios.

Este peligro principal, exclama, está de este lado: el gobierno vigilante. (Grandes aplausos en la derecha y en el banco de los bonapartistas.)

El ministro Sr. Dufaure dice que el proyecto de política y el procurador general cumplieron con su deber, y añade:

«Yo presentaría la dimisión si el gobierno no vigilase en el peligro. (Grandes aplausos en el centro y en la izquierda.)»

Continúa la sesión.

El Sr. Gambetta pide la palabra.

DEM 15 (ochó y treinta, noche).—El Sr. Gambetta se levanta y pronuncia un violento discurso, en el que acusa con dureza al ministro Sr. Buffet y prodiga alabanzas a su colega Dufaure.

Dice que el cinismo y la audacia de los bonapartistas, traspasan los límites.

Acusa a Buffet de conservar en sus puestos a funcionarios bonapartistas.

Protesta contra la acusación de que los radicales sean revolucionarios.

El Sr. Buffet se levanta a contestarle.

Repite que sería peligroso que de un lado se vigilase a los bonapartistas y no a los radicales.

Protesta contra la táctica de la izquierda de presentar dividido el ministerio.

Asegura que siempre ha estado de acuerdo con el Sr. Dufaure.

Defiende a los funcionarios a quienes había acusado el orador republicano.

Continúa el debate.

Los fondos públicos han quedado hoy a los precios siguientes:

3 por 100 interior, 15.75.

Idem exterior, 17.50.

Banco de España, 159.00.

Bonos del Tesoro, 48.40.

Obbligaciones de f. c. de 2000 rs. (nuevas), 90.00.

Idem idem idem (viejas), 28.80.

Cambios.—París, 5.4.

Londres, 48.20.

## ESPECTÁCULOS PARA MAÑANA.

Príncipe Alfonso.—A las 9 y 1.4.

Buen Retiro.—A las 8 y 3.4.

El diamante negro.—La cabra tira al monte. Intermisión por la banía de Ingenieros.

Prado (junto al Dos de Mayo).—A las 8 y 1.2.

El que y el que.—La galina ciega.—Salvase el que pueda.

Circo.—Variada función a beneficio de un soldado.

IMPRESA DE JUAN INIESTA Y LORENZO.

fatigas, y a consecuencia de una inacción desastrosa en su vida, enfermo también del corazón: madame Daplay dio lugar a una escena desagradable con Carlota, por no haberla advertido de la enfermedad de su hermano. La Daplay no quiso abandonarlo por nada; le retuvo en su casa, a pesar de la estrechez, y colocólo propiamente bajo del tejado, con los mejores muebles de la casa y un asado y blanco lecho. Alrededor de la habitación había dos estantes nuevos de abeto, para colocar los libros, poco numerosos, del orador; sus discursos, relaciones, memorias, etc., llenaban la mayor parte.

Excepto Rousseau y Racine, Robespierre solo se leía a sí mismo. En las paredes de la habitación, madame Daplay había colocado las imágenes y retratos de sus dios; así es que por cualquier parte que Robespierre dirigiera sus miradas, no podía evitar verse a sí mismo: a la derecha, a la izquierda, por todas partes, siempre Robespierre.

El mas caí político no hubiera realizado a propósito tan bien lo que hizo la casa. Esta habitación no era una cueva, como la morada de Marat, pero su pequeño patio negro y sombrío, valía aun menos.

La casa baja, cuyas tejas verdosas acusaban la humedad, con el jardínillo sin aire

Los gastos de ropa y vestidos, con algunos sueldos que daba en la calle a los niños saboyanos, consumían todo su caudal.

Los 10.000 francos que se le encontraron el 9 thermidor es una invención de sus enemigos. Entonces debía 4.000 francos de pensión a madame Daplay.

## XXV.

Lucile de Desmoulins (Abril de 1794).

La Asamblea constituyente había ordenado que se colocase un altar en la sala de los municipios, donde estaba establecido el registro civil. Ante este altar se consignaban los tres momentos patéticos del destino humano: cuando la religión de la familia y de la patria se fundieron en una, este altar llegó a ser el único, y el municipio el templo.

En esto se siguió el consejo de Mirabeau, que decía: «No haréis nada sin desnaturalizar la revolución.»

En 1789 muchos obreros del arrabal de San Antonio, declararon que no consideraban legítimos sus matrimonios, sino los consagrados al magistrado.

En 1791 Camilo Desmoulins se casó en San Sulpicio según el rito católico, cedién-

¿Quién no ha sentido todo esto?

Para nosotros es indudable que el infatigable Robespierre, en la vida seca, sombría, artificial que las circunstancias le impusieron desde su nacimiento, no había experimentado este estado encantador de la naturaleza, ni sentido aquel dulce rayo del amor.

Estaba convencido de que con semejante familia era imposible una desecación. Un jacobino disidente reprochó un día a Robespierre que explotase la casa de Daplay y se hiciera alimentar por ellos, reprochó bajo y grosero de un hombre indigno de sentir la fraternidad de la época y la bondad de la amistad.

Lo que es cierto es que Robespierre no entro en casa de madame Daplay, sino a condición de pagar su pensión: así le obligaba a hacerlo su delicadeza. No se opuso a ello la familia, y quizá para disimular, recibió el importe de los primeros meses. Pero en la precipitación de su vida, con las amarguras de cada día, olvidó este asunto, creyendo sin duda, por otra parte, seguro de indemnizar de otra manera a sus amigos.

En realidad no tenía mas que su sueldo de diputado, que a veces se olvidaba de cobrar. La pensión que pagaba a su hermana y

que tenía, estaba como ahogada entre las gigantes casaca de la calle Saint-Honore, barío mixto en esta época de la banca y la aristocracia.

Mas bajo, estaban los principales hoteles del arrabal y la espléndida calle Real, con el odioso recuerdo de los 1.500 ahogados del matrimonio de Luis XVI. Mas arriba estaban los hoteles de los arrendadores generales de la plaza de Vendome, hoteles edificadas a costa de la miseria del pueblo.

¿Cuáles serían las impresiones de los visitantes de Robespierre, de los devotos, de los peregrinos que iban a contemplar al justo en aquel cuartel imponente donde todo daba y hería la vista? Aquella casa hablaba.

En el suelo, el aspecto pobre y triste del patio, la entrada, el capillo, las maderas, repetían la frase del pueblo: aquí está el incorruptible. Arriba, el techo bajo del tejado les atrataba mas todavía: propia y pobre, sin mas adorno que los papeles del gran le hombre sobre las tablas, aquella habitación revelaba su moralidad perfecta, sus infatigables trabajos, una vida consagrada por entero al pueblo. No había allí lo teatral y fastuoso del manifiesto Marat: todo era serio y formal: su aspecto entenebrecido, creyendo ver por la primera vez en este mundo, la casa de la virtud.



Robespierre no imitó á Feller ni á Marat, pero aprovechó la ocasión de imitar á Rousseau, realizando en la práctica el libro que imitaba constantemente en sus discursos, copiando cuanto pudo el *Emilio*.  
Hacia fines del 91 y en la calle de San Florentino, se encontraba enfermo por sus